

El Universitario

PERIODICO SEMANAL, CIENTIFICO Y LITERARIO

Suscripción mensual. . \$ 0.50

Dirección y Administración

Se reciben artículos y solicita-

Número suelto. . . " 0.18

Calle JUNCAL 227

das, hasta el jueves á las 4 p. m.

Sumario

Advertencia--Nuestros Propósitos--Asociación de estudiantes--El Doctor Alvarez y Perez--Revista científica--Litoratura--Gacetilla--Juegos de ingenio.

Advertencia

La Dirección de EL UNIVERSITARIO no se responsabiliza por las opiniones vertidas en los artículos ó sueltos que lleven signo al pié.

EL UNIVERSITARIO

Nuestros propósitos

Es costumbre establecida que toda publicación al aparecer por vez primera dé á conocer al público los fines que persigue, y los medios que empleará para conseguirlos.

EL UNIVERSITARIO que hoy aparece, cumple con la obligación de exponer su programa en los siguientes términos:

Su misión se reduce á trabajar en el interés de los estudiantes; sus medios de acción serán la propaganda de toda idea que, llevada al terreno de la práctica redunde en provecho de la colectividad.

Nuestro semanario se abstendrá absolutamente de intervenir en las discusiones políticas, concretándose á las científicas, para lo cual espera que los estudiantes honren sus columnas con artículos científicos y literarios.

Pondremos especial cuidado en hacer llegar al conocimiento de nuestros lecto-

res, todas las disposiciones que emanen de la Universidad.

Un periódico de la naturaleza de EL UNIVERSITARIO se hacía preciso, por cuyo motivo no hemos titubeado en llenar esa necesidad, contando, naturalmente, con el apoyo de las personas para quienes particularmente se redacta.

Propondremos todas las medidas que las necesidades y la prudencia nos sugieran; nuestra propaganda será de paz, por lo que abrigamos la esperanza de que nuestras ideas lejos de enconar espíritus, obtendrán resultados benéficos.

No se quiere decir con esto que renunciemos al derecho de atacar todo lo que creamos digno de censura, no; en este caso, haremos cuanto esté á nuestro alcance, pero siempre usando de la moderación consiguiente.

Esta es la norma de conducta que nos proponemos seguir.

LA REDACCION.

Asociación de estudiantes

Es incuestionable la importancia que encierra la unión armónica entre estudiantes. Ejemplos palpables de esto nos suministran los beneficios que han surgido de semejante unión en muchas Universidades. Debemos, sin embargo, observar que no nos hemos querido referir á esas especies de uniones establecidas con el único y exclusivo objeto de atacar en todos terrenos á los autoridades universitarias; que sientan como principio incontrovertible que nada en nuestro provecho puede hacer la Univer-

sidad; idea que predomina en algunos estudiantes y que, como es lógico, sirviendo de base á los procedimientos dá resultados completamente negativos, indicando el desarrollo de los hechos que, siendo contraproducentes los medios empleados, los resultados son en detrimento de las mismas causas que patrocinan.

Se necesita una asociación de auxilio mutuo para conseguir fines de acuerdo con las aspiraciones de los afiliados, pues la experiencia nos ha enseñado que sin que exista esa unión, radicada en el más leal compañerismo que debe ligar entre sí á todos los que aspiran al mismo fin, que es el perfeccionamiento intelectual, toda idea, por luminosa que ella fuere, concebida con el propósito de allanar las dificultades que se presenten en la árdua tarea del estudio, toda idea que mejoraría nuestras condiciones si lograra llevarse al terreno de la práctica, sucumbe sin que participen de ella gran parte de estudiantes; y la razón de semejante fracaso, bien obvia por cierto á nuestro juicio, se encuentra en que en estos casos tiene escasa importancia la iniciativa individual; no debiera suceder así puesto que los resultados atañen á multitud de elementos y que esos elementos deben ser homogéneos, pero su homogeneidad no priva que se hallen diseminados y es por demás sabido que una mayoría asume una actitud pasiva en la lucha para la consecución de los resultados, exponiendo á la minoría, en el caso de que sean negativos, á las consecuencias anexas á todo fracaso.—Esto es una verdad amarga, pero es una verdad.

En muchas partes del mundo los estudiantes, como hemos indicado arriba, han formado centros, se han unido y permanecen en ese estado por el solo hecho de ser estudiantes, sin que intervengan para nada absolutamente las ideas políticas, religiosas y filosóficas que profesen los asociados.

La República cuenta con un número crecido de estudiantes y ¿qué razón plausible existe para que no nos congreguemos á fin de abogar de consuno por nuestros propios intereses?

Insistiremos en esta idea que hemos visto apuntada en uno de los diarios de la capital, creyendo firmemente que cumplimos con nuestra misión coadyuvando en la medida de nuestras fuerzas para que cuanto antes se realice.

En este sentido ponemos nuestras columnas á la disposición de los iniciadores de tan bella y tan importante idea.

El Doctor Alvarez y Perez

Todos sabemos que la feliz idea emitida por el señor Rector de la Universidad acerca del medio más adecuado para llevar el auxilio necesario al único deudo que sobrevive al querido y abnegado Catedrático de Física Médica, Dr. don Juan Alvarez y Perez, fué recibida por los estudiantes que en crecido número concurrieron á la inhumación de sus restos, con el entusiasmo más espontáneo, hijo del más generoso reconocimiento; como asimismo que en los primeros momentos se iniciaron los preparativos de organización para llevar á cabo la citada idea.

A pesar de todo esto, á pesar de la buena voluntad que parecía predominar en todos, no nos consta que se haya llevado adelante el trabajo iniciado con tan buenos principios.

No alcanzamos á explicarnos qué motivos habrán influido para producir semejante apatía, máxime cuando creemos que está en la conciencia de todos que debemos cumplir el compromiso moral que taxativamente estipulamos ante la tumba del malogrado Dr. Alvarez y Perez. Por consiguiente, ya que se indicaron los medios para la consecución de propósito tan laudable, es necesario que no quede todo en proyecto, vale decir, que se lleve adelante la obra cimentada, rindiendo de esa manera un tributo á la memoria del Profesor á quien no solo le deben los estudiantes de la Universidad, sino la instrucción toda de esta tierra, su segunda patria.

No tenemos necesidad de encarecer más la importancia que bajo todos conceptos encierra el cumplimiento del com-

promiso contraído; está en la conciencia de todos y esperamos que nuestras palabras influyan en el sentido indicado.

REVISTA CIENTIFICA

En el espacio

LA ASCENSIÓN DEL «HORLA» — EL OBJETO DE LOS AEREONAUTAS — RECUERDOS DE OTRAS ASCENSIONES

La ascensión que últimamente realizaron el capitán Jovis y Mr. Mallet en el globo «Horla», y que principiada en París fué á terminar en Bélgica, ha sido un fiasco en cuanto al propósito principal de los aereonautas.

Estos se proponían determinar el punto extremo á que puede llegar el hombre en los aires, y los corresponsales han teleografiado que el «Horla» alcanzó una altura máxima de 7,000 metros, cifra inferior á la que alcanzaron en 1862 y en 1874 otros aereonautas famosos.

La ascensión de 1869 realizado por dos ingleses, Glaisher y Coxwell, es la mas famosa que se conoce en los anales de la ciencia. Salieron de Wolverhampton en Inglaterra el dia 5 de Setiembre á la una y tres minutos de la tarde.

En diez minutos subieron dos kilómetros, y diez minutos más tarde estaban sobre una nube que vista desde arriba semejaba un mar agitado con inmensas olas ó una nueva Suiza, llena de montes, picos y valles. La barquilla iba llena de instrumentos de fisica de todas clases y los dos expedicionarios anotaban cada minuto las condiciones de las distintas capas de la atmósfera en cuanto á elevación, densidad, temperatura, humedad, fuerza, etc.

A la 1,3, faltaba ya el aire respirable á los aereonautas, y á la 1,40 habian alcanzado una altura de cerca de 7000 metros. El aire pesaba allí la mitad que en tierra firme. Mucho antes de llegar á esta altura, estando todavía á 5000 metros, soltaron una paloma que abrió las alas, y sin encontrar en el aire resistencia

bastante para volar, cayó lentamente como una hoja de papel. A los 7000 metros la paloma que soltaron cayó como una piedra, tan ligero era el aire.

A los 8000 metros de altura la respiración era imposible y los expedicionarios quisieron abrir la válvula para soltar gas; pero el globo giraba con una rapidez que daba vértigo, y la cuerda de la válvula se había arrollado al globo.

Coxwell, que era el que conservaba mas fuerza, subió hasta donde estaba el anillo de hierro de la válvula. Pero la operación era penosa, el anillo estaba cubierto de hielo, y cuando el aereonauta quiso servirse de las manos se las encontró heladas. Mientras tanto su compañero habia perdido el conocimiento.

En tan supremos momentos Coxwell hizo un esfuerzo sobrehumano para volver á la vida á Glaisher y lo consiguió á poco. Pero las observaciones científicas de aquellos momentos, pasados á la mayor altura que jamás alcanzó ser humano, quedaron perdidas para siempre con el desvanecimiento de Glaisher.

Al bajar el anillo de la válvula, Coxwell echó una mirada al aneróide y al termómetro y descubrió que marcaban elevación de cerca de 11,000 metros.

El globo descendía entonces con una velocidad de 2000 piés por minuto.

La ascensión de 1875 es igualmente célebre, sobre todo por el fin trágico que tuvo.

Los expedicionarios eran Tissandier, Sivel y Croce Spinelli, y en el globo *Zenith* partieron el dia 15 de Abril de la fábrica de gas de La Villette. El globo llegó á una altura de 8000 metros. Pero de los tres hombres de ciencia que lo tripulaban solo uno, Tissandier, bajó con vida: los otros dos perecieron asfixiados. Cuando el *Zenith* llegó á la altura máxima los tres aereonautas perdieron el conocimiento. Algunos momentos después Tissandier abrió los ojos y vió á Sivel cogiendo como loco cuanto encontraba á mano y tirándolo al espacio; el infeliz cayó, sin embargo, de espaldas en la barquilla. A Croce Spinelli le dió una locura parecida y estaba tirando sacos de arena cuando Tissandier volvió á perder el sentido.

El globo llegó por fin á tierra y un árbol amortiguó su caída.

En la ascensión verificada últimamente en París se habían tomado todo género de precauciones para que el globo pudiese llegar á la mayor altura conocida y para que las observaciones fuesen completas. Los expedicionarios se habían sometido á largas pruebas de resistencia en cuanto á respiración; llevaban grande cantidad de oxígeno para respirar, y toda una carga de instrumentos é iban vestidos con trajes de seda forrados con pieles.

Como contando con los grandes elementos que han puesto á su disposición los progresos realizados en la ciencia desde 1862, no han podido el capitán Jovis y Mr. Mallet llegar á la altura que alcanzaron hacen veintiseis años Coxwell y Glaisher, es lo que todavía ignoramos y lo que nos revelará el correo.



Ha sido presentada á la Academia de Ciencias de París por M. Faye una nota de M. Minard en la que propone un medio para atenuar la producción de los estragos de las tormentas, el cual consiste en colocar un gran número de pararrayos en los postes telegráficos y enlazarlos con los rieles de los caminos de hierro.



Mengús (de Puy Nôtre-Dame) ha tenido ocasión de observar un caso bastante notable de precocidad en el desarrollo genital. Trátase de una niña que á los 23 meses presentó una pérdida sanguínea, causa suficiente para que los padres solicitaran los cuidados del Dr. Mengús. El exámen no permitió observar ningún hecho accidental y patológico que explicase aquella anomalía. La vagina ofrecía una dilatación suficiente para consentir la introducción del dedo auricular y el himen se encontraba fragmentado.

La hemorragia desapareció á los tres dias para volver á las seis semanas y establecerse después periódicamente.

En la actualidad la niña cuenta tres años y medio; y el desarrollo de las ma-

mas, la aparición de pelos en el Monte de Vénus, su altura de un metro cincuenta centímetros y su potencia intelectual, relativamente excesiva, hacen comprender que ha llegado ya á la pubertad completa. En oposición su hermana única, de un año mas de edad, ofrece los signos del cretinismo más puro.

Esta observación del Doctor Mengús hace recordar el caso de Maria de Rosario Perez, citado por el doctor Mata, que á los cuatro años de edad se encontraba en las mismas condiciones que una joven completamente núbil.



El primer para-rayos que se colocó en Francia fué en el castillo de Bagatelle, por orden expresa de Luis XVI, gran admirador de los trabajos del inmortal Franklin. En 1874, por iniciativa real, fué instalado otro en el Louvre, sobre el edificio correspondiente á la sala de sesiones de la Academia de Ciencias.



En el *Progres Médical*, registrase una nota del Dr. Pecholier sobre la acción preservatriz del tabaco en las diversas epidemias. Ya el Dr. Dimenbrock había hecho notar que en la última epidemia de cólera en Londres, el flagelo respetó las casas donde se vendia aquella solanácea. Está también probado desde el 43 la inmunidad contra la tisis pulmonar de que gozaban los empleados de las varias fábricas de tabacos establecidas en París, Havre, Sila, Strasburgo, Lion, Marsella, Tolosa, Tonneino, Burdeos y Morlam. Sin embargo, conviene recordar que las lesiones de los tuberculosos se agravan cuando, habiéndose asi ya declarado, se someten los operarios á la acción del tabaco.

LITERATURA

¿Qué es la producción?

El hombre no puede vivir como vive una piedra. Necesita alimentos para su conservación--ropas para precaverse de la perniciosa acción de los elementos,

chozas ó sitios resguardados donde pueda descansar con tranquilidad, estando á cubierto de los sangrientos ataques de los animales feroces; en fin necesita un sin número de objetos que debe buscar y conseguir bajo la severa sanción de desaparecer del mundo de los vivos. Y en la satisfacción de estas exigencias de la naturaleza es donde se encuentra el origen de todo trabajo y de todo progreso.

Desde las épocas más antiguas hasta nuestros días, se vé siempre al hombre ocupado en llenar esas necesidades que nota en su ser y que le demandan trabajo y perseverancia, por eso en los primitivos tiempos, este, munido de rudimentarias armas y vestido el cuerpo con las pieles de los animales que caza, se dedica tan solo á buscar el alimento y precaverse de cualquier ataque exterior: la caza y la pesca son sus ocupaciones favoritas, no conoce todavía los bienes que le puede reportar el cultivo de la tierra; y además, le falta un importante elemento: el capital, para realizar dicho cultivo.—Pasa el tiempo y ya los pequeños núcleos de individuos que mudaban continuamente de residencia, buscando el sitio donde á menor cantidad de esfuerzos correspondieran mayor número de satisfacciones, se ocupan en domesticar animales y utilizarlos para el trabajo—hasta que por último las tribus nómadas y pastoriles, son sustituidas por otras que se radican en un punto dado para cultivar la tierra, y nacen entonces todas las industrias—mas tarde llegamos á la época presente, en que se han ideado un maravilloso número de medios para llenar no solo las necesidades mas apremiantes sino también las mas insignificantes.

Ahora bien, para conseguir esas satisfacciones de que venimos hablando, son precisos ciertos esfuerzos, esfuerzos que como dice Bastiat, dan por resultado las cosas que el hombre busca y que son los objetos de la producción.



¿Qué es la producción? Garnier, Estrada, Coll y muchos otros economistas piden: *que es dar utilidad á las cosas ó bien aumentar la que ya tienen.* Esta

definición además de ser algo vaga, me parece incompleta; se dá utilidad al aire cuando sirve para mover las ruedas de un molino, y sin embargo á nadie se le ha ocurrido decir que el aire sea una producción, sinó un agente natural que puede ser un instrumento de producción; —es dá utilidad á las leyes de la gravedad en infinito número de casos, y sin embargo, estas no son nada mas que fuerzas naturales; y de esta manera podemos encontrar innúmeros ejemplos de cosas que reportándonos grandes utilidades no se las puede considerar como una producción.

Parece que á la idea de producción va unida la de esfuerzo y trabajo, trabajo que bien puede ser natural ó artificial, por eso me parece mucho más exacta y completa la siguiente definición, dada por Rossi: *la producción es una aplicación de fuerzas que dá por resultado cosas capaces de satisfacer las necesidades del hombre.*

Efectivamente, esta definición comprende todo lo que se quiere definir; primeramente, diciendo que *es una aplicación de fuerzas*, está bien explicado el origen de este fenómeno,—una aplicación de fuerzas, que bien pueden ser las del hombre ó de los animales ó las de la naturaleza. Esta parte, á mi modo de ver muy importante, falta en la definición que dejamos rebatida mas arriba, y es lo que le dá ese carácter de vaguedad de que hablábamos. Concluye diciendo Rossi en su definición, que esa aplicación de fuerzas *dá por resultado cosas capaces de satisfacer las necesidades del hombre*; y esto es igualmente cierto: lo que se busca en la producción no es nada más que la satisfacción de esas necesidades que se manifiestan en todos los tiempos.

Muchos economistas, entre otros Adan Smith, Malthus y Stuart Mill, dicen que el fin último de la producción es el de producir riquezas, comprendiendo esta palabra *todos los objetos que nos pueden ser útiles* y por consiguiente los únicos que nos dan riquezas son los productos materiales. Pero contra esta escuela se ha levantado otra: Say ha defendido con vigor la existencia de productos inmateria-

riales y ha demostrado que estos también producen riquezas; y Dunoyer ha distinguido y caracterizado perfectamente esta clase de productos. El discurso del orador, la explicación del catedrático las poesías del poeta ¿qué son sinó productos intelectuales, susceptibles de producir grandes riquezas?—Podemos pues decir con Coll y Masadas, que la producción no solo recae sobre las cosas: producción material;—sinó también sobre las personas: producción intelectual ó inmaterial y que ambas obedecen á idénticas leyes.



¿La producción encierra el fenómeno de la creación de materia? No.—El hombre es impotente para agregar un solo átomo á los ya existentes en el Universo y en la producción espontánea de la tierra solo se operan transformaciones de la materia originadas por las inmutables leyes de la naturaleza. Ni aún en la producción intelectual,—podemos decir con Rossi,—hay una verdadera creación.

D. C. P.

A una mujer esdrújula

Eres un tósigo
Muger narcótica;
La furia erótica
Siento por tí!
Yo soy un lúgubre
Jóven romántico,
Con un Atlántico
Dentro de mí!

Piedad al náufrago
Muger esdrújula,
Sé tu la brújula
De mi vivir.
Mira esos túmulos
Del orden jónico....
Serán un tónico
Para sufrir.

No me creas frígido
Por que esté apático;
Soy poco táctico
Doncel de amor.
Siento en mí cóncavo

Pecho volcánico
Fuego satánico
Devorador.

—
Soy un idólatra
De tu aire anónimo,
De amor sinónimo
Nuncio de bien:
Dáme ay! un ósculo
Dueño beatífico,
Y el mundo horrífico
Será un Eden!

—
Sinó, á un sarcófago
Me eclipso rápido,
Su techo lápido
Me cubrirá;
O en un patíbulo,
Por más patético
Mi amor frenético
Terminará!!!

J. Carlos Gomez.

Rima

Vuela la mariposa fascinada
En torno de la llama,
Quela atrae con su brillo, y que la abrasa,
Cuando llega á tocarla.
Yo vago en torno de tu amor, hermosa,
Y delirante el alma,
Sabiendo que se quema, siempre anhela
La luz de tu mirada!

Isaias Ximenez.

GACETILLA

A la prensa—Al comenzar nuestras tareas periodísticas, nos congratulamos en enviar á la prensa e la República,—tanto nacional como extranjera un fraternal saludo, así como á nuestros compañeros de aulas, ofreciéndoles desde ya nuestras modestas columnas como partidarios de la misma causa.

Revista de derecho y jurisprudencia—Recomendamos eficazmente la atención de esta Revista, no solo á los estudiantes de la Facultad de Derecho, sinó á toda persona amante de tan im-

portantes ramos del saber humano. Ha aparecido por el primer número formando un folleto de 64 páginas bien impresas, conteniendo el material siguiente:

Dos pala bras—Derecho civil; apuntes de clase, por Miguel A. Tomé—La reforma penitenciaria, su pasado y su presente; traducción de la «Revue critique de legislation et jurisprudence», por Eugenio M. Petit—Derecho comercial marítimo; apuntes de clase, por Eladio A. Velazco—El derecho inglés codificado, por Mr. Arthur Pavitt, traducido y anotado con arreglo á nuestra legislación vigente, por Federico Escalada—El estado de quiebra y los no comerciantes, por Edmond Thaller (versión castellana por F. F. A.)—Bibliografía—Crónica.

Felicitemos ardientemente á nuestro compañero el Bachiller don Eladio A. Velazco, bajo cuya dirección se publica la Revista citada, deseando que el triunfo más espléndido corone sus trabajos.

Colación de grados—Tenemos entendido que la próxima colación de grados que se celebrará en Octubre hará época en los anales universitarios, tanto por el número de graduandos cuanto por la importancia de las proposiciones.

Desde ya felicitamos á nuestros compañeros que recibirán en ese día los títulos á que la contracción y desvelos les han hecho acreedores.

Mejorado—Se halla completamente mejorado de la enfermedad que le aquejaba, nuestro distinguido amigo, el Sr. Diputado don Francisco Bauzá, de lo que nos alegramos.

Dicho señor es uno de los que defendieron valientemente en la Cámara de Representantes la ansiada libertad de estudios.

«Liceo 25 de Agosto»—Recomendamos al público el acreditado establecimiento de enseñanza para señoritas denominado «Liceo 25 de Agosto», que con tanto acierto dirige la distinguida educacionista doña María F. de Pan, situado en la calle Maldonado entre Médanos y Vazquez.

Libertad de estudios—Sabemos de buena fuente y así lo ha prometido el Sr. Ministro de Justicia, Culto é I. Pública, que no pasará la semana entrante

sin que remita el Gobierno un Mensaje al Senado, incluyendo en los asuntos á tratarse en las sesiones extraordinarias, el proyecto de libertad de estudios, presentado por el ilustrado Diputado señor Bauzá.

Ese proyecto fué sancionado por la Cámara de Representantes, faltando para tener fuerza de ley, la sanción del Senado.

Esperamos que los Sres. Senadores, le den su aprobación, pues la juventud estudiosa espera ansiosa esa nueva ley que viene á abrirle nuevos horizontes.

Nuevo libro—Desde la semana pasada se ha puesto en venta en las principales librerías la obra del señor don Enrique Kubly, titulada «Las Grandes Revoluciones.»

Lleva como introducción una carta del eminente publicista español don Francisco Pi y Margall.

Recomendamos esa nueva obra á los estudiantes de Derecho y Filosofía, pues en ella se tratan cuestiones que pertenecen á esas asignaturas.

El Dr. Piñeyro del Campo—Aun se encuentra enfermo el doctor Piñeyro del Campo, Catedrático de Derecho Romano.

Deseamos su pronto restablecimiento.

Don Jaime Roldós y Pons—Desde hace algunos días se encuentra enfermo el conocido y estimado profesor don Jaime Roldós y Pons, catedrático de Geometría Analítica de la Facultad de Matemáticas de nuestra Universidad.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

Acéfala—Aun se encuentra en ese estado la Cátedra de Derecho Constitucional desde que renunció el Dr. D. Manuel Herrera y Espinosa que la desempeñaba.

Grandes perjuicios causa á los estudiantes, que precisamente se hallan á mitad de curso, el retardo en el nombramiento del catedrático que ha de sucederle.

Deseamos que cuanto antes se solucione el asunto que se tramita á este respecto, á fin de que los estudiantes de Derecho Constitucional puedan reanudar sus interrumpidas tareas.

Colación de grados—Segun se nos asegura, la colación pública de grados que debía tener lugar el 4 de Octubre en el teatro Solis, se ha transferido para el 8 del mismo mes, por disposición del Consejo Universitario.

Banquete—Se susurra por los corrillos universitarios que entre los Bachilleres que recibirán su título en la próxima colación de grados se cotizarán para dar un banquete al que será invitada la prensa de la capital.

Aprobamos la idea y deseamos que se realice.

Ejercicios militares—Hoy á las 9 de la mañana comienzan en la Universidad los ejercicios militares que según disposición del Consejo Universitario, están obligados á hacer todos los estudiantes de preparatorios.

En un anuncio que hay en la Universidad se convoca á la primera compañía que se compone de 75 alumnos.

A los suscritores—Pedimos á los suscritores se sirvan avisar á la Administración de este periódico, las faltas que noten en el reparto á fin de subsanarlas.

La Administración.

Artículos—Desde el siguiente número empezaremos á publicar una serie de artículos, sobre libertad de estudios, con motivo de tratarse próximamente en el H. Senado el proyecto de ley relativo á dicho asunto.

El doctor Aréchaga—En prensa nuestro periódico, se nos hace saber que por el Ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública se ha tirado un decreto con fecha viernes, reponiendo al doctor Aréchaga en el cargo de Catedrático de Derecho Constitucional.

Felicitamos á los estudiantes.

JUEGOS DE INGENIO

Charada

Tiempo de un verbo es la quinta,
Nota musical la cuarta
Y la primera dos cinco
En la aritmética se halla,

Tres cinco equivale á cierto,
Es un verbo la tercera,
Vocal la prima, y el todo
Una institución; acierta.

Losance

. . .
. . .
. . .

- 1.^a—En aleta.
- 2.^a—Envoltorio.
- 3.^a—Bonito.
- 4.^a—Composición.
- 5.^a—En pájaro.

Paralelógramo

. . .
. . .
. . .

Horizontales:

- 1.^a—Máquina de tejer.
- 2.^a—Fruto.
- 3.^a—Campo fértil.
- 4.^a—Pieza principal y pescado salado.
- 5.^a—Trono, silla real con dosel.

Verticales:

- 1.^a—Letra consonante.
- 2.^a—Artículo.
- 3.^a—Envoltorio.
- 4.^a—Tiempo de un verbo de la 1.^a
- 5.^a—Flores.
- 6.^a—Rio célebre.
- 7.^a—Astro.
- 8.^a—Partícula.
- 9.^a—Vocal.

Soluciones

(Las soluciones así como los juegos que quieran publicarse se recibirán en la Administración hasta el jueves inclusivo.)

Tip. Nacional, calle Juncal 227,